

España

La economía española sigue, con unas tasas de crecimiento excepcionales¹, el proceso de convergencia real experimentada respecto a los países centrales de la UEM desde mediados de los años noventa.

Una reducción de nada menos que once puntos porcentuales en la tasa de desempleo desde 1994, junto con una moderación paulatina de la inflación hacen situar al ID en unos valores que, aunque superiores, son muy cercanos a la media de los países de la OCDE.

El IDC no presenta altibajos importantes en el valor global, aunque sí un cambio fundamental en su composición. Así, el tradicionalmente elevado déficit presupuestario se ha transformado en un superávit. En sentido opuesto, el no menos habitual déficit por cuenta corriente de la economía española se ha elevado hasta registros sin precedentes, por la confluencia de un crecimiento excepcional de la demanda interna y la pérdida de competitividad fruto de la mala evolución de la productividad de la pasada década.

El IDA presenta una evolución favorable, con una importante reducción, debida a la tendencia descendente de desempleo, inflación y déficit público, frente al aumento del déficit por cuenta corriente. Aun así, se sitúa a finales del período analizado por encima de la media OCDE (posición 24ª sobre 30 países). Ulteriores reducciones del desempleo y la corrección del saldo exterior son necesarias para mejorar esa posición.

¹ Recordemos que esta edición de nuestro informe de desequilibrios se cierra en el año 2006.

Gráfico nº 31: Indicador de desequilibrios original.

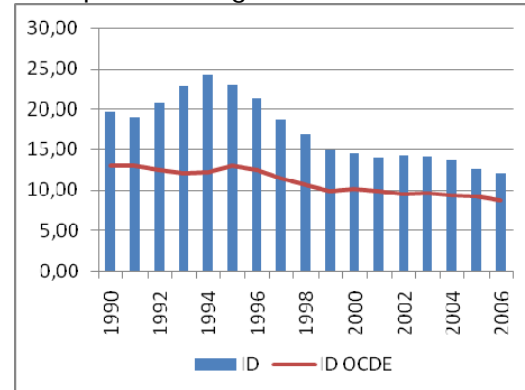


Gráfico nº 32: Indicador de desequilibrios complementario.

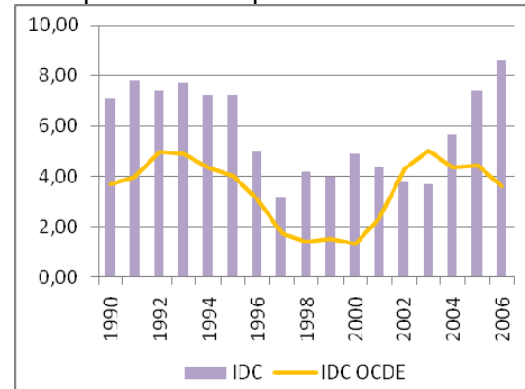
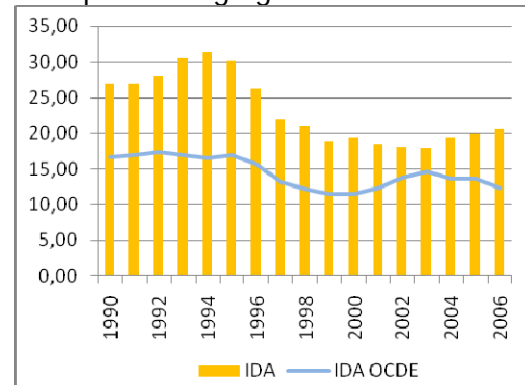


Gráfico nº 33: Indicador de desequilibrios agregados.



Anexo: Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

